

y para esta inteligencia ponía al márgen la explicacion del vocablo, porque *era*, en el exámetro, significa otra cosa que en el pentámetro.

Y habiendo venido á esta ciudad para imprimirlos vió á muchas personas doctas de todas las religiones, y en particular de la Compañía de Jesus, donde tantos sujetos y tan generales hay de todas letras, y llegando en particular á uno que fué el P. Francisco de la Canal, que entonces era el que más sobresalía en la latinidad, y especialmente en versos, puso gran cuidado en leerlos y habiéndose enterado en la obra singularísima, dió en que le habia de hacer una aprobacion aunque fuese en uno ó dos dísticos, y fué tanto lo que aplicó el juicio y entendimiento á ello, que estuvo ya para perderlo, de calidad que sabiéndolo el R. P. Provincial de la Compañía le mandó con precepto de obediencia dejase á quel prolijo estudio y olvidase aquellos versos, que fué menester todo esto para que no se perdiese aquel sujeto por la gravísima dificultad de aquella obra, de que se puede colegir qué estudios y capacidad sería la que Dios le dió al P. Mtro. Fr. Juan de Valencia, pues sin lastimar ni en un pelo su juicio hizo tantos versos de este modo, y así lo solía decir el santo varon, y á mí me dijo que siendo Dios el dueño de los tet

soros del mundo, como suele y se experimenta cada dia su divina Magestad descubria una mina de oro á un sujeto y otra de esmeraldas preciosas ó de ricos diamantes, á otros habia querido descubrirle á él esta mina de este género de versos.

Finalmente se hubo de volver á su convento de Atlixco á acabar la obra y sacarla en limpio con las anotaciones de sus márgenes, y habiéndolo hecho vino á votar en el capítulo siguiente que celebró en éste convento el R. P. Mtro. Fr. Jacinto de Palma, por el año de 1645, en que salió de Provincial el R. P. Mtro. Fr. Rodrigo Calcinas de San Ramon, y deseando que lo fuese dicho Padre Maestro, no se pudo conseguir con él mismo; pero porque se conociese y quedase perpetua memoria de quien era el Maestro Fr. Juan de Valencia y la veneracion que le tenía toda esta Provincia, pondré á la letra un decreto que salió en dicho capítulo por el definitorio pleno, que está en el libro de la Provincia á fojas 217, y es del tenor siguiente: "Y por cuanto éste santo Definitorio y Nuestro M. Rdo. Padre Vicario General han deseado sumamente premiar las grandes letras, y el sumo trabajo que ha tenido en enseñar á todos los más religiosos de esta Provincia, el Padre Maestro Fr.

Juan de Valencia, siendo el Padre Maestro más antiguo de rigor de lectura de ella, y atendiendo á que ha sido Comendador en los conventos más graves, en los cuales por sus letras y ejemplo, en el tiempo que los ha gobernado se han visto aumentos, Nuestro M. Rdo. Padre Vicario General con el santo definitorio, en consideracion de lo referido, concede al dicho Padre Maestro Fr. Juan de Valencia todas las gracias é inmunidades que gozan y han gozado siempre los Padres de Provincia, en especial el extraordinario de los dos reales, fuera de la pitanza ordinaria, por la mucha observancia que su Paternidad tiene en el voto de la pobreza y para ayudar á sus necesidades. De esta suerte lo venenaba la Provincia, y aun no era todo lo que tan gran sujeto merecia.

Con esta honra nueva se volvió á su convento y soledad de Atlixco, muy gustoso por verse independiente, y á concluir su obra de sus singulares versos y luego por fin del año de 1648 murió en la Veracruz el P. Presentado Fr. Jacinto de Molina Comendador que era de dicho convento, y viendo el R. P. Mtro Fr. Rodrigo Calcinas de San Ramon, Provincial, que el Maestro Valencia estaba sin la comodidad que pedian sus prendas, y que necesitaba de algunos

medios para el sustento y socorro de una hermana pobre, y mujer muy virtuosa á quien el dicho Padre Maestro socorria mucho tiempo habia; le escribió diciéndole si gustaria ir por Comendador de la Veracruz, le avisase; á que el santo varon respondió que si se lo mandaba la obediencia iria con mucho gusto, y aunque no se lo mandó dicho Padre Provincial, le envió la patente, dejando siempre á su voluntad la aceptación, y como en el Padre Maestro era bastante mandato una insinuacion del Prelado, luego al punto se fué á la Veracruz con ánimo heroico por obediente, sin que le atemorizase la peste que en aquel año habia padecido aquel lugar que lo habia barrido todo; y estando en él, á breves dias enfermó de mucho peligro y habiendo hecho todas las prevenciones de cristiano y de buen religioso, y recibido los Santos Sacramentos, exhortando á la obediencia á todos los religiosos, dió su alma á Dios nuestro Señor á 2 de Enero de 1649 años, y cuando llegó á este convento la lamentable nueva de su muerte fué grandísimo el sentimiento de toda la Provincia conociendo que faltaba el Padre, el Maestro y el oráculo de todos, y trayéndose á este convento los pocos bienes que tenía de expolio, estaban todos los religiosos esperándolos, no por pedir

alhajas ni otra cosa de valor que jamas tuvo el difunto, sino por conseguir algunos papeles suyos, que era el tesoro mejor, y que no se podía hallar como él en otra parte; y aunque algunos papeles suyos de curiosidad se dieron á algunos religiosos, pero los mas de ellos, que eran sermones y extractos en latin, y la obra grande de los versos retrógrados á Santa Teresa, los tomó para sí el R. P. Mtro. Fr. Jacinto de Palma, Vicario General, y cuando se fué de este reino, los llevó á España y tengo por cierto que cuando su Paternidad Muy Reverenda murió, quedarían entre sus papeles, y si hoy se hace alguna diligencia en quién paran, podrian salir á luz imprimiéndose una obra tan singular y que no hay otra que la iguale en el mundo.

CAPITULO XIV.

*Que trata del P. Mtro Fr. Pedro de Sandoval.*

Fué el Maestro Fr. Pedro de Sandoval un sujeto muy digno de quedar en la memoria de ésta Provincia, porque sus letras y gran talento lo hubieran celebrado mucho en otras naciones, y así aunque sea en relacion breve, habré de decir lo que alcancé y ví de sus grandes prendas. Nació Fr. Pedro de Sandoval en esta ciudad de México, de padres honrados, cristianos viejos descendiente de aquel gran conquistador y leal capitan Gonzalo de Sandoval, y habiéndolo educado en su niñez y dádole á los estudios